

El mundo detenido

Globalization in Reverse

Luis Fernández-Galiano

PARA FRENAR el virus, el globo se detiene y se fragmenta. La interrupción de los viajes para contener la difusión del coronavirus y las mayores dificultades para el movimiento de mercancías han puesto la globalización marcha atrás, y tanto la contracción del consumo como la ralentización de la producción provocada por la rotura de las cadenas de suministro dibujan un escenario de recesión económica que nos ha hecho conscientes de la fragilidad de un crecimiento basado en las vulnerables redes de interdependencia que enmadejan el planeta. Estamos transitando de los vasos comunicantes a los compartimentos estancos, obligados por una crisis epidemiológica que nos separa y a la vez nos hace más conscientes de nuestro destino común; paradójicamente, el mismo acontecimiento que levanta barreras en el globo nos afianza en la convicción de ser pasajeros de la nave espacial Tierra, porque el alejamiento físico —como estamos comprobando durante el actual confinamiento— provoca cercanía emocional.

TO STOP the virus, the globe is raising walls and grinding to a halt. The interruption of travel to contain the spreading of the coronavirus and the increased difficulties for the transportation of goods has put globalization in reverse mode, and both the contraction of consumption and the slowdown of production caused by the breaking of supply chains draw a scenario of economic recession that has made us aware of the fragility of growth based on the vulnerable networks of interdependence that weave our planet. We are moving from communicating vessels to watertight compartments, pushed by an epidemiological crisis that both pulls us apart and makes us more conscious of our common fate; paradoxically, the same event that lifts barriers around the globe reaffirms our conviction that we are passengers of spaceship Earth, because physical distance —as we are experiencing during the isolation of obligatory confinements— provokes emotional proximity.

Los activistas antiglobalización denuncian la fractura social entre las élites metropolitanas insertas en redes transnacionales y las poblaciones ancladas en territorios marginados de estos procesos, una fractura que se ha manifestado también políticamente en la extensión de los movimientos de protesta y en el surgimiento de populismos identitarios, que rechazan tanto a los privilegiados cosmopolitas como a los inmigrantes desvalidos. La multiplicación del malestar ante la interna-



Antiglobalization activists condemn the social fracture between the metropolitan elites inserted in transnational networks and the populations caught in territories marginalized from these processes, a fracture that has also been expressed politically in the extension of the movements of protest and in the rise of identitarian populist movements, which reject both privileged cosmopolitan citizens and helpless migrants. The growing unease caused by interna-

cionalización entra hoy en resonancia con el renovado protagonismo de las naciones en la lucha contra un virus que amenaza igualmente a las élites y al pueblo llano, y hay quien piensa que la actual impermeabilización forzosa de las fronteras puede hacer girar en el futuro la estructura económica de los países hacia modelos más autosuficientes, menos dependientes de materias primas o mano de obra importada, y quizá más resilientes frente a ‘cisnes negros’ como el actual.

tion is on a par with the renewed protagonism of nations in the battle against a virus that threatens elites and ordinary folk alike, and there are some who think that the current closing of frontiers can make the economic structure of the countries shift gradually towards more self-sufficient models, less dependent on imported supplies or labor force, and perhaps more resilient in the case of disruption or ‘black swans’ like the one we are now suffering.

DEPARTURES				
TIME	DESTINATION	FLIGHT	GATE	REMARKS
12:39	BERLIN	BA 903	31	CANCELLED
12:57	SYDNEY	QF5723	27	CANCELLED
13:08	TORONTO	AC5984	22	CANCELLED
13:21	TOKYO	JL 608	41	CANCELLED
13:37	HONG KONG	CX5471	29	CANCELLED
13:48	MADRID	IB3941	30	CANCELLED
14:19	LONDON	LH5021	28	CANCELLED
14:35	NEW YORK	AA 997	11	CANCELLED
14:54	PARIS	AF5870	23	CANCELLED
15:10	ROME	AZ5324	43	CANCELLED

Todo ello es en gran medida fantástico, y si la desigualdad social causada por la globalización es un desafío político que debe abordarse, la interdependencia económica es probablemente irreversible. En otra clave, el enfriamiento de la producción, el consumo y el transporte, lo mismo que el desplome de la demanda de petróleo, tiene efectos beneficiosos sobre el cambio climático y la contaminación urbana, pero esto no debe hacernos preconizar la recesión como medicina planetaria, o aún menos juzgar el coronavirus como el agente que utiliza Gaia para su autoregulación. Muchos vieron el 11-S como el epitafio de la construcción de rascacielos, y la quiebra de Lehman Brothers como el punto final de la globalización financiera, pero en ningún caso se cumplieron los pronósticos. No es por eso seguro que esta tercera gran crisis del siglo XXI suponga la inversión de la globalización, por más que el mundo que hallemos a la salida de nuestro actual arresto domiciliario sea muy diferente al de hoy.

All this is delusional to a great extent, and while social inequality caused by globalization is a political challenge that must be tackled, economic interdependence is probably irreversible. Moreover, the downturn of production, consumption, and transport, just like the collapse of oil demand, have positive effects on climate change and pollution in cities, but this should not make us defend recession as a planetary medicine, or much less judge the coronavirus as the agent chosen by the so-called Gaia (James Lovelock dixit) for self-regulation purposes. Many saw September 11 as an epitaph for skyscraper construction, or the crash of Lehman Brothers as the end of financial globalization, but predictions failed in both cases. So we cannot say that this third great crisis of the 21st century will mean the final inversion of globalization, although the world we find when we leave the present house arrest will be very different from the one of today.